

HÁBITO INFINITO



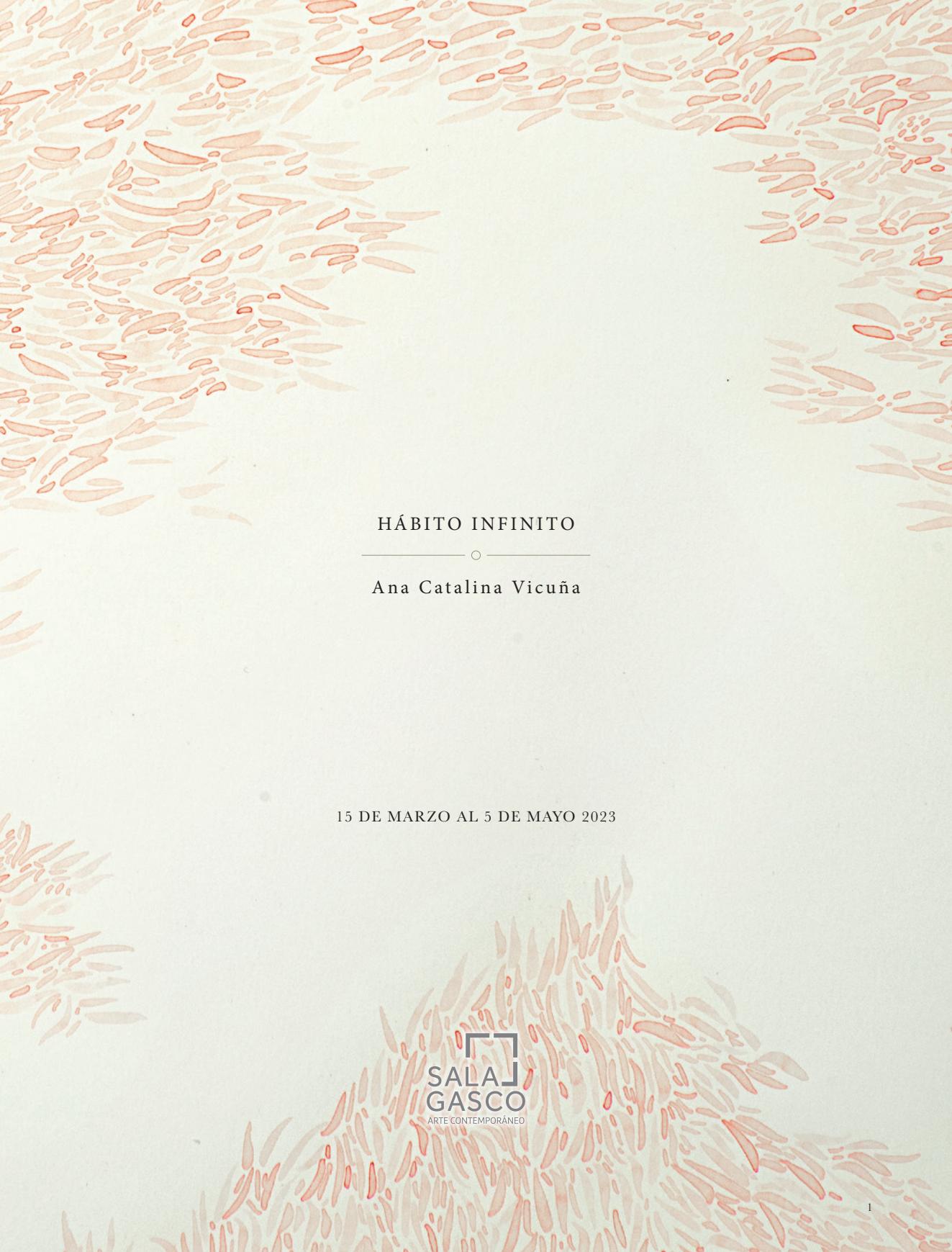
Ana Catalina Vicuña

Agradecimientos:

A todo el equipo de trabajo de Sala Gasco,
por su profesionalismo y compromiso.

Vicente Gajardo, Bartolomé Soler,
Marian Maguire y Nigel Buxton.

Manuel, Clara y María Bascuñán.
al amor de mi vida, Arturo.



HÁBITO INFINITO

Ana Catalina Vicuña

15 DE MARZO AL 5 DE MAYO 2023



In the course of 21 years of history, **Sala Gasco Arte Contemporáneo** has featured the work of 295 artists, holding 101 exhibitions determined to disseminate their artwork and promote artistic expressions to passersby in the historical center of Santiago.

On this occasion, we are pleased to present the sixth individual show of artist Ana Catalina Vicuña (Chile, 1977), a Design graduate from the Pontificia Universidad Católica de Chile. Vicuña began her artistic career in 2004 in New Zealand and has participated in many collective exhibits, both in Chile and overseas.

Her work has shifted from the geometrical to more somatic forms, transiting from printmaking to embroidery and painting. The common thread has been the two-dimensionality of the canvas and the repeated gesture of marking surfaces with lines, stitches, stains, and texts.

This show is called “**Hábito infinito**” (**Infinite habit**), which is quite descriptive, for it defines the artist’s attitude towards her work ever since 2018. The core operation of this project is a persevering procedure that she puts into practice, based on insistently making watercolor strokes with a paintbrush over sheets of white paper. On the break of day, Vicuña retakes this action, which she will carry on until 2021.

Ana Catalina presents a body of work, in a variety of formats, in which she randomly offers agglomerations of brushstrokes, which, due to their proximity create optical effects. There are also random organic motions resulting from watery stains, which fade and dissipate when the tone matches the surfaces’ color.

She has been working on the last material for this exhibition since 2021, returning to the same system, but in this case, writing countless times the word “silencio” (silence) with graphite over the pale surface, creating a deeper texture by exercising redundancy.

We would like to invite you to enjoy this experience of 22 works that evoke the light of dawn and the stealth of its production amid the bustling sounds of downtown Santiago.

Mariana Silva Raggio
Curator Sala Gasco Arte Contemporáneo

Sala Gasco Arte Contemporáneo durante sus 21 años de historia ha recibido la obra de 295 artistas, presentando 101 exposiciones con la determinación de difundir las obras y de acercar las expresiones artísticas al transeúnte del casco histórico de Santiago.

En esta oportunidad, presentamos la sexta muestra individual de la artista *Ana Catalina Vicuña* (Chile, 1977), licenciada en Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Comienza su carrera artística el año 2004 en Nueva Zelanda. Ha participado en numerosas exhibiciones colectivas, tanto en Chile como en el extranjero.

Su trabajo se ha desplazado a partir de lo geométrico a una figura más somática, desde el campo del grabado, al del bordado y la pintura. El hilo conductor ha sido la bidimensionalidad del soporte y la reiteración del gesto de marcar superficies con líneas, puntadas, manchas y textos.

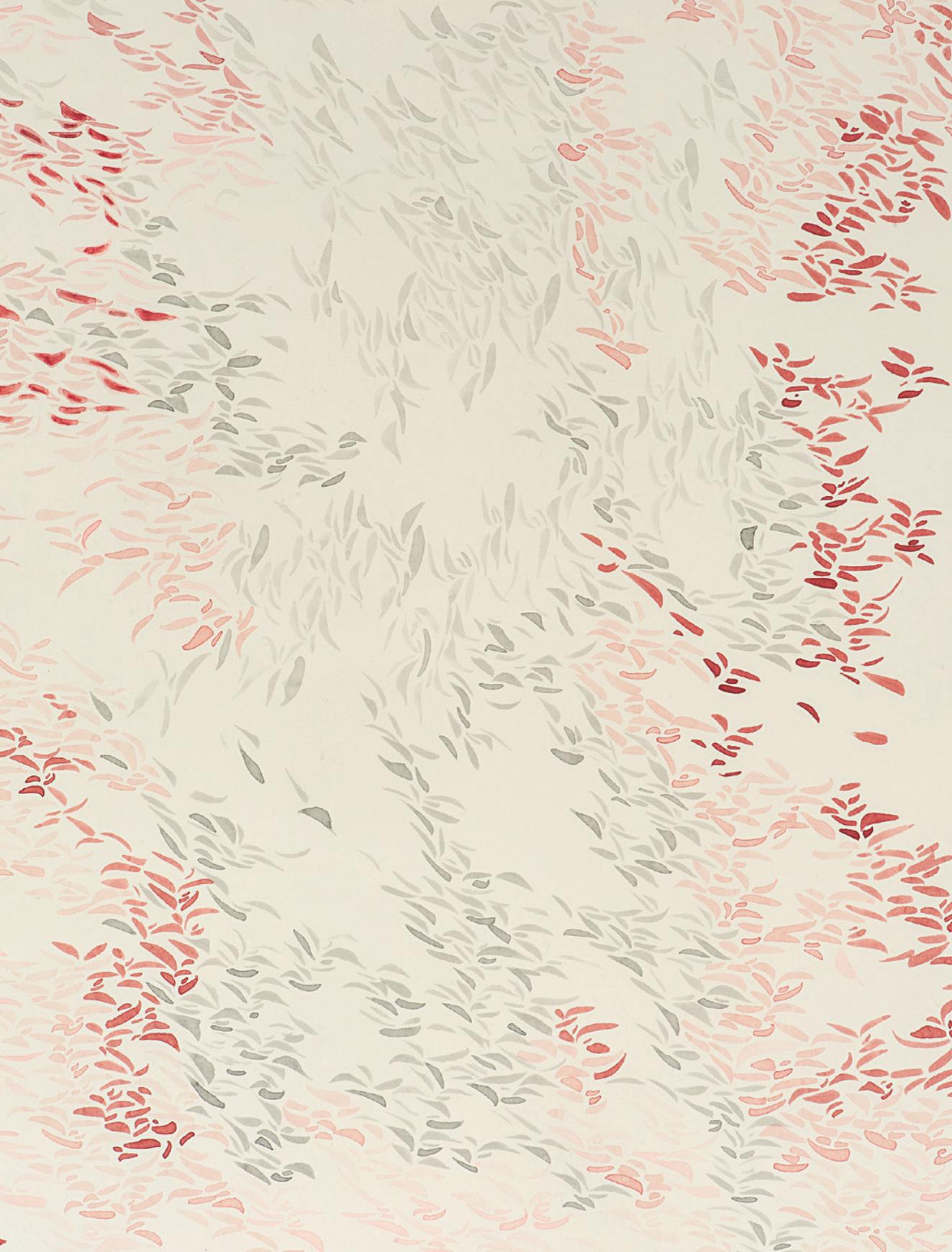
“**Hábito infinito**” se titula la muestra, nombre de carácter descriptivo, ya que, define la actitud de la artista frente a su trabajo desde el año 2018. La operación matriz de este proyecto es un perseverante procedimiento que pone en práctica Vicuña, que radica en efectuar insistentemente toques de color acuarela con un pincel sobre láminas de papel blanco. Durante las primeras horas del día, la artista retoma esta acción que realiza hasta el año 2021.

Ana Catalina nos presenta un conjunto de obras, de diversos formatos, donde azarosamente propone aglomeraciones de pinceladas, que por su cercanía provocan efectos ópticos. También se producen movimientos aleatorios de carácter orgánico generados por manchas con mucha agua, que se desvanecen y disipan cuando la tonalidad se iguala al color de la superficie.

Desde el año 2021, elabora el último material para esta muestra, donde reincide en el mismo sistema de trabajo, pero en este caso escribe innumerables veces con lápiz grafito sobre el pálido plano la palabra “silencio”, confeccionando mediante el ejercicio de la redundancia una textura mayor.

Los invitamos a vivir esta experiencia conformada por 22 obras que permiten rememorar la luz del alba y evocar el sigilo de su producción en medio del son del centro de Santiago.

Mariana Silva Raggio
Comisario Sala Gasco Arte Contemporáneo





S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
24 x 32 cms. / 9,44 x 12,6 inches

2018



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
32 x 48 cms. / 12,6 x 18,9 inches

2018



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
32 x 48 cms. / 12,6 x 18,9 inches

2018



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
32 x 48 cms. / 12,6 x 18,9 inches

2019



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
32 x 48 cms. / 12,6 x 18,9 inches

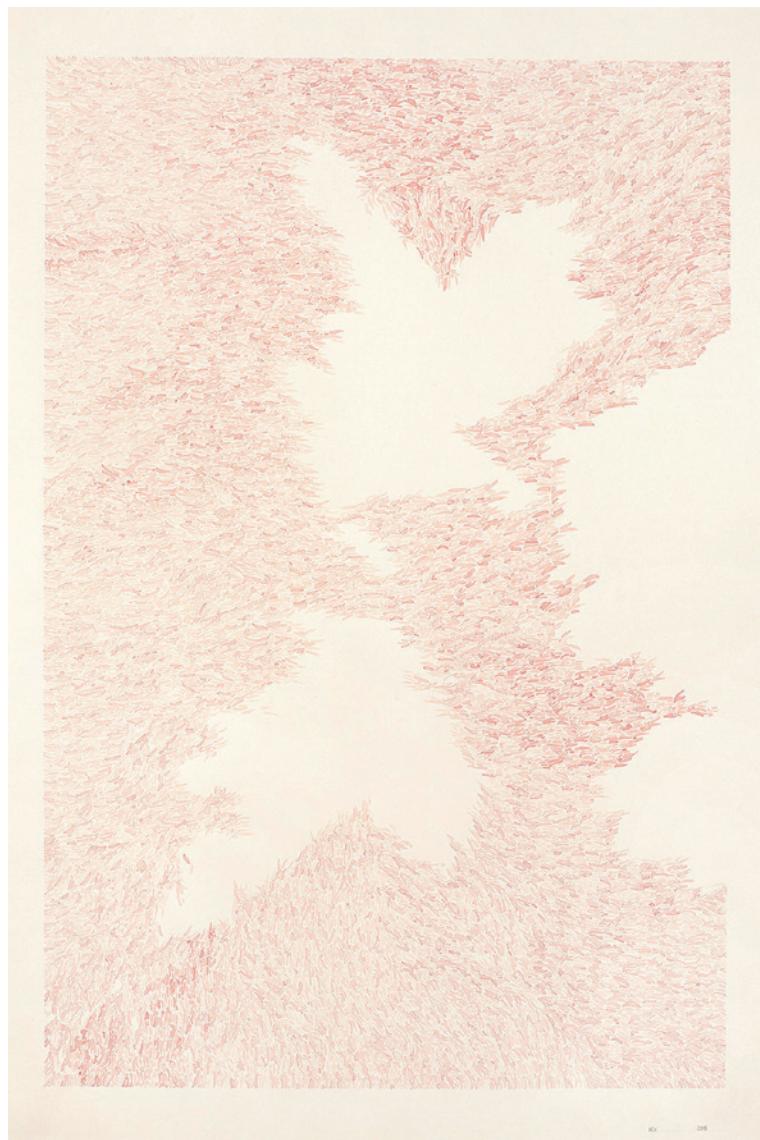
2019



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

2018



S/T
Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

2018



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

2018



S/T
Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

2018



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

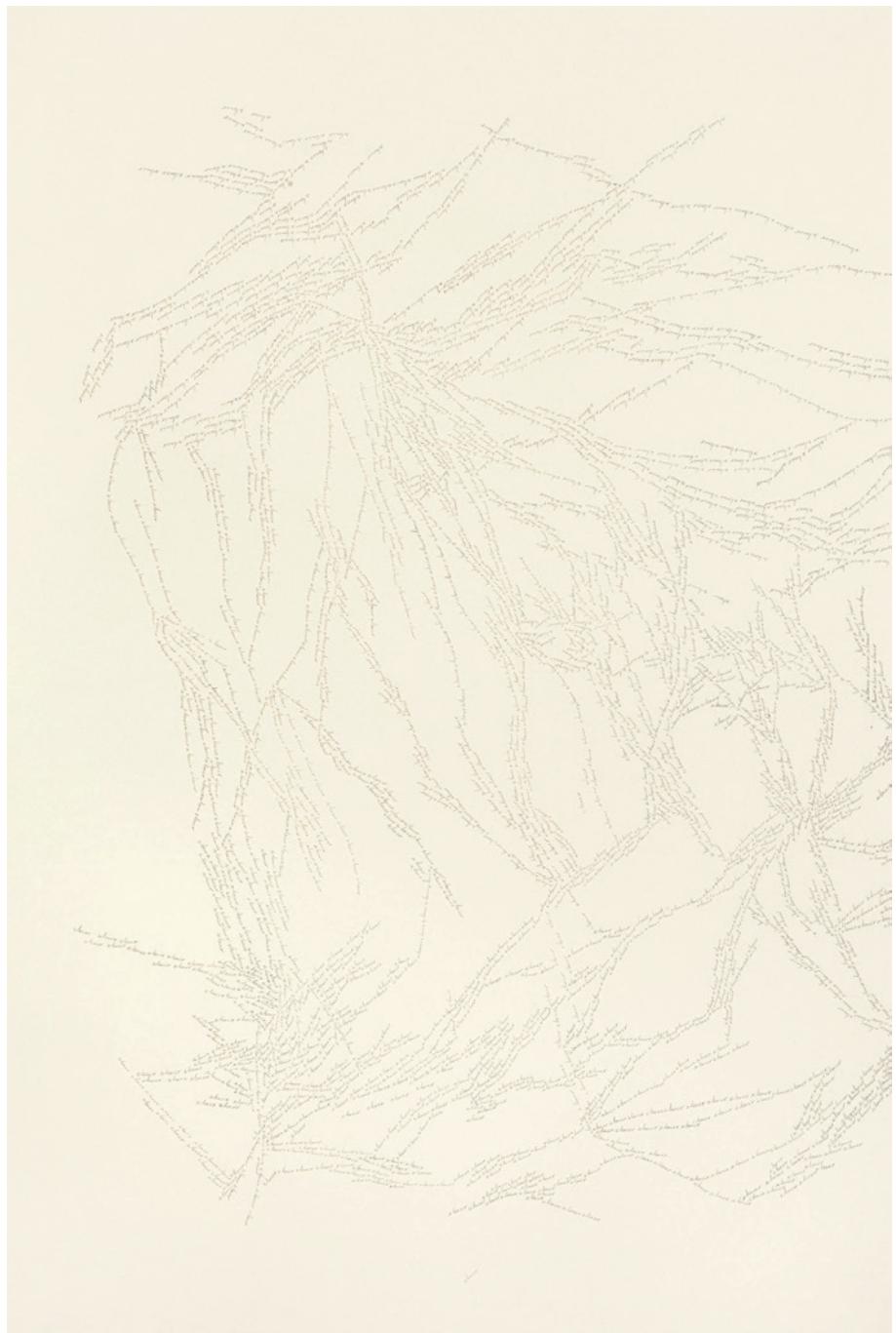
2019



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
64 x 96 cms. / 25,1 x 37,8 inches

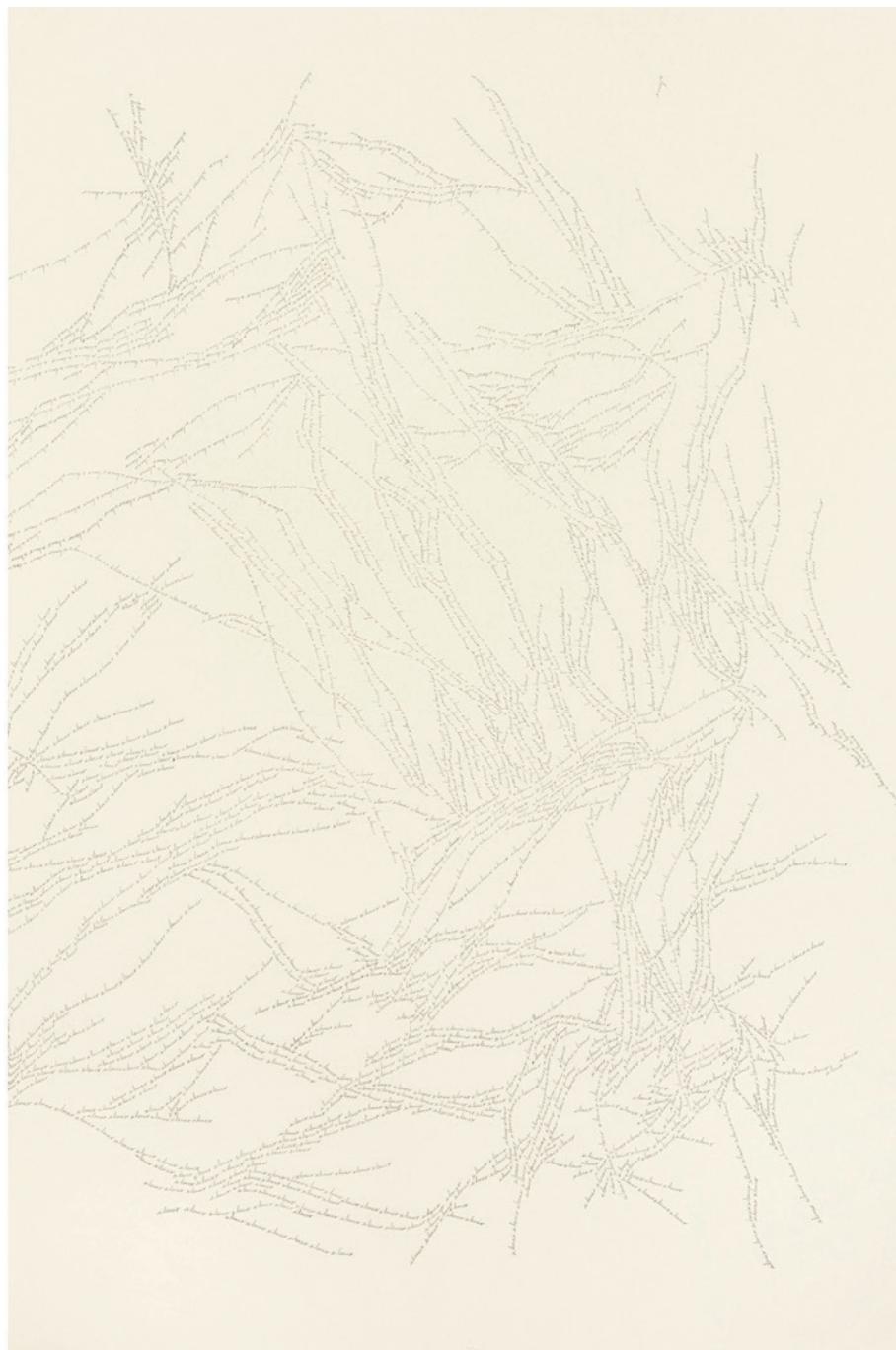
2019



Silencio

Lápiz grafito sobre papel / *Pencil on paper*
100 x 134 cms. / 39,3 x 52,7 inches

2021

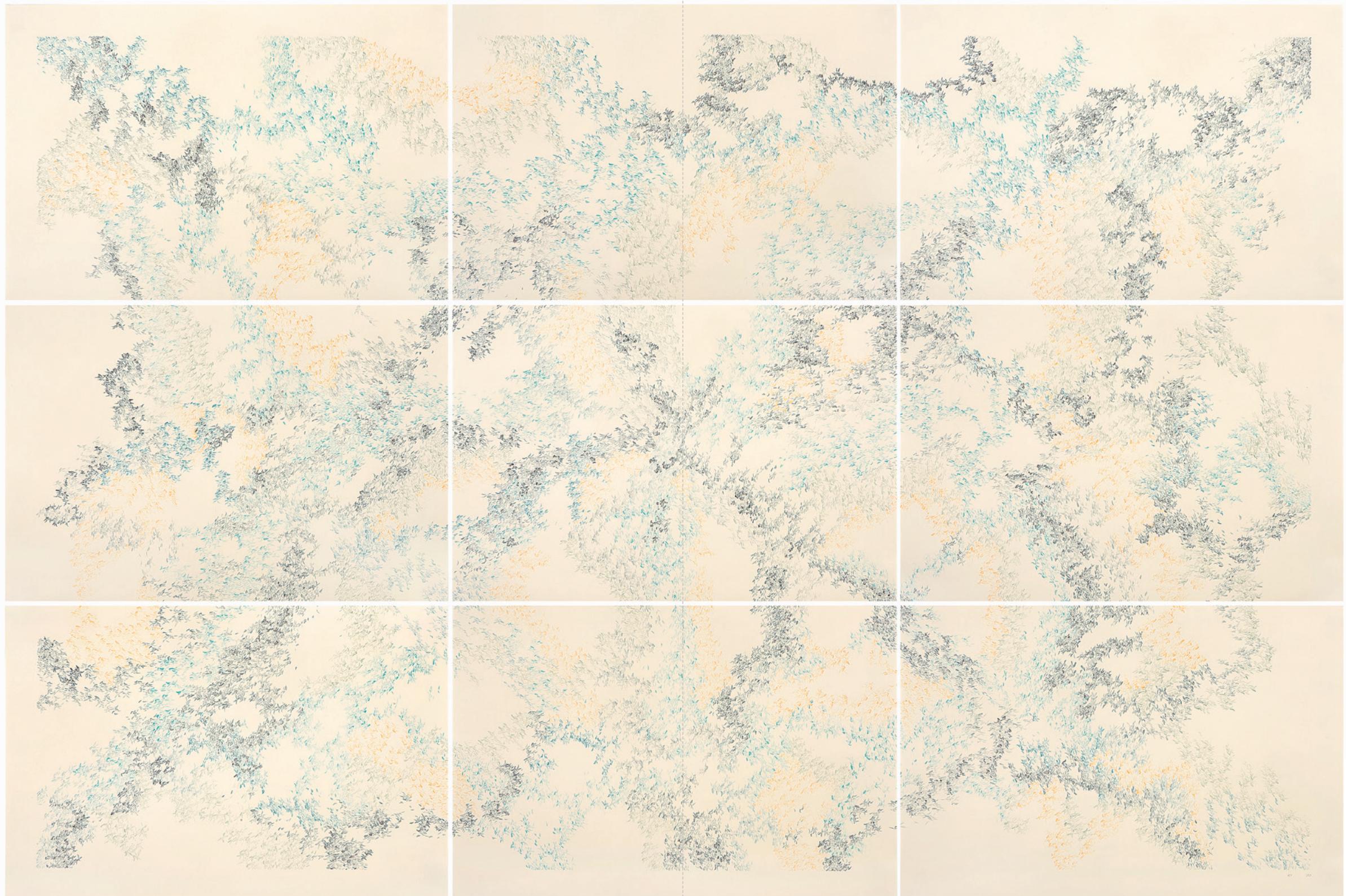


Todo comenzó como un ejercicio, un experimento.

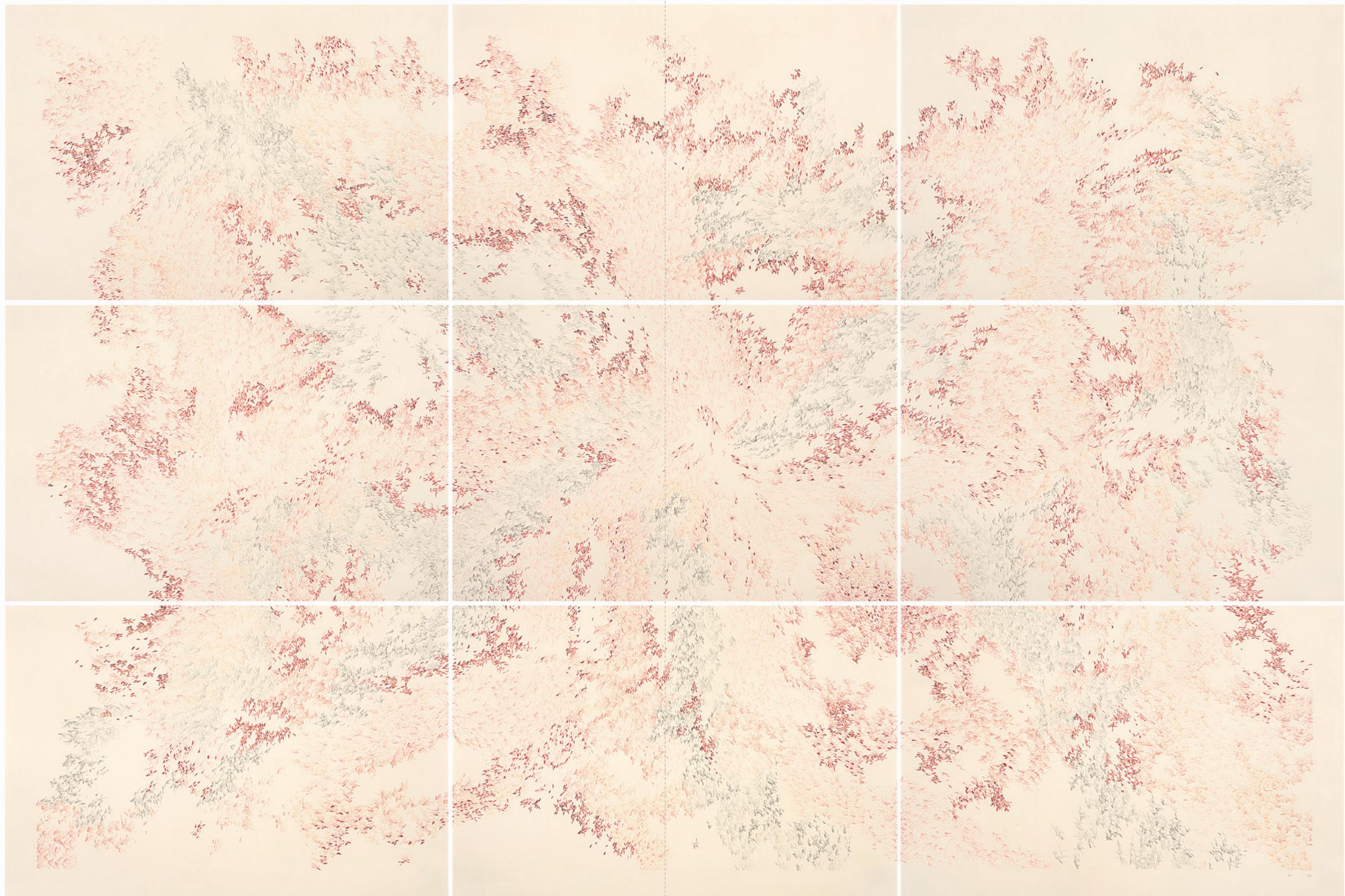
Rodeada de agua por todas partes,
pisando tierras movedizas,
esta práctica me llevó a aceptar mi propia realidad:
de naturaleza flotante, efímera y vulnerable.

Buscando el vacío,
intentando liberar la mente de imágenes y palabras,
el espacio blanco y el silencio,
se hicieron presente.

Como las mareas, en incesante movimiento,
este ejercicio se convirtió en un ritual,
mi prisión y mi refugio
... mi hábito infinito.



Mareas III - Acuarela sobre papel - Watercolor on paper - 200 x 300 cms / 78,7 x 118,1 inches, 2020



It began as an exercise, an experiment.

Surrounded by water,

stepping on loose lands,

this was a way to accept my own reality:

ephemeral, drifting, and vulnerable.

Searching the void,

freeing the mind of images and words,

I understood how white space,

just like silence,

has meaning.

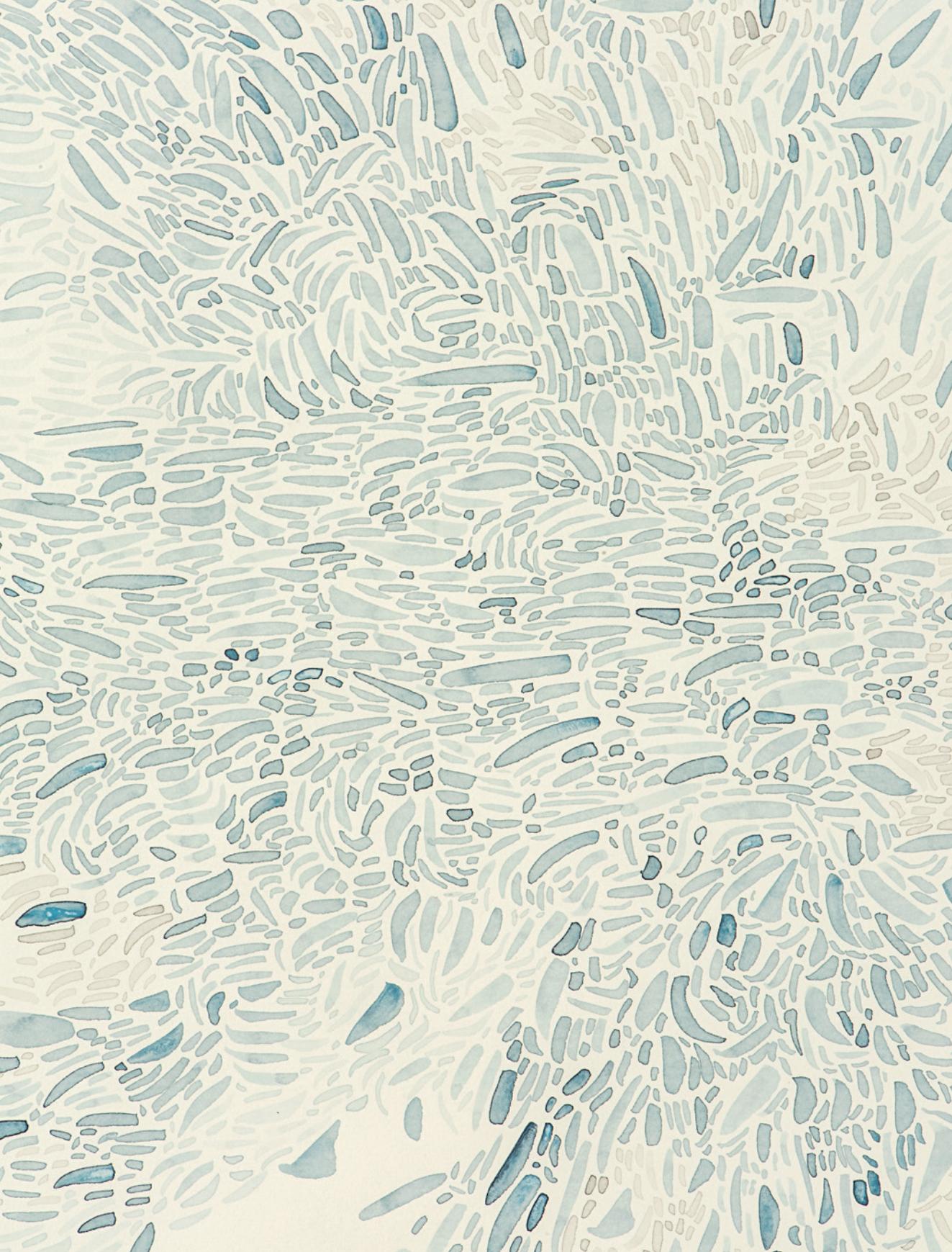
As tides, sometimes high,

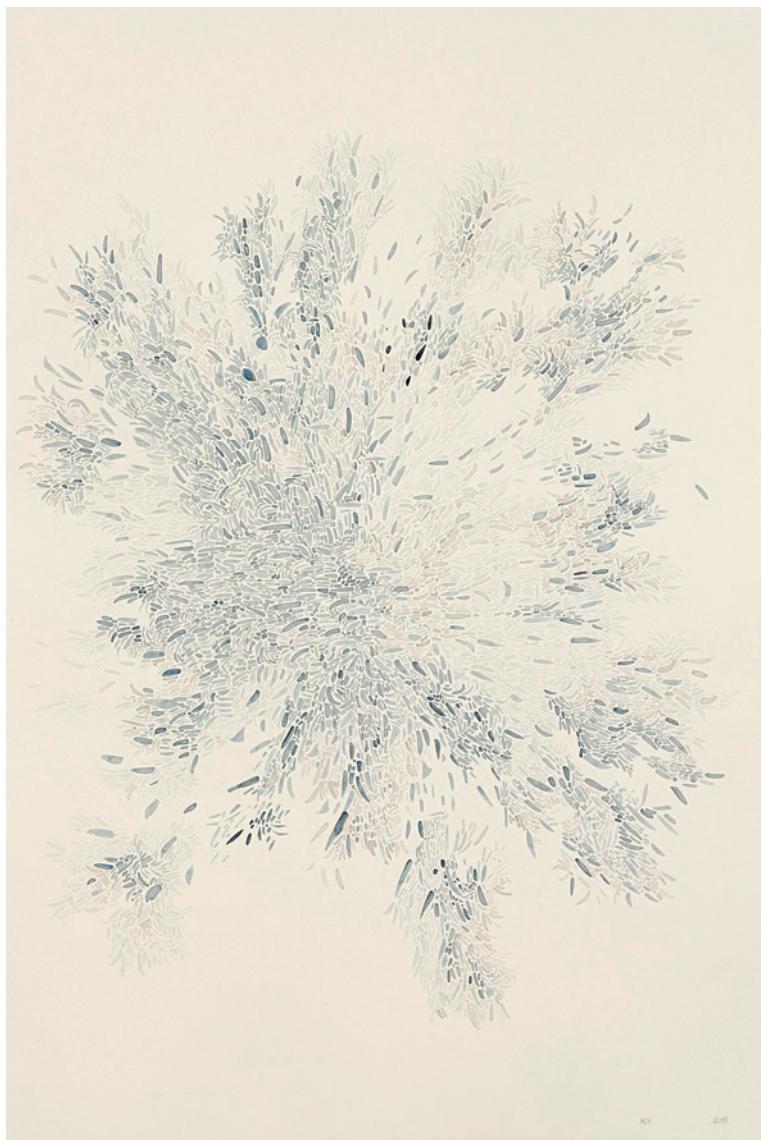
and sometimes low,

this exercise became a ritual,

my prison and refuge,

...my infinite habit.





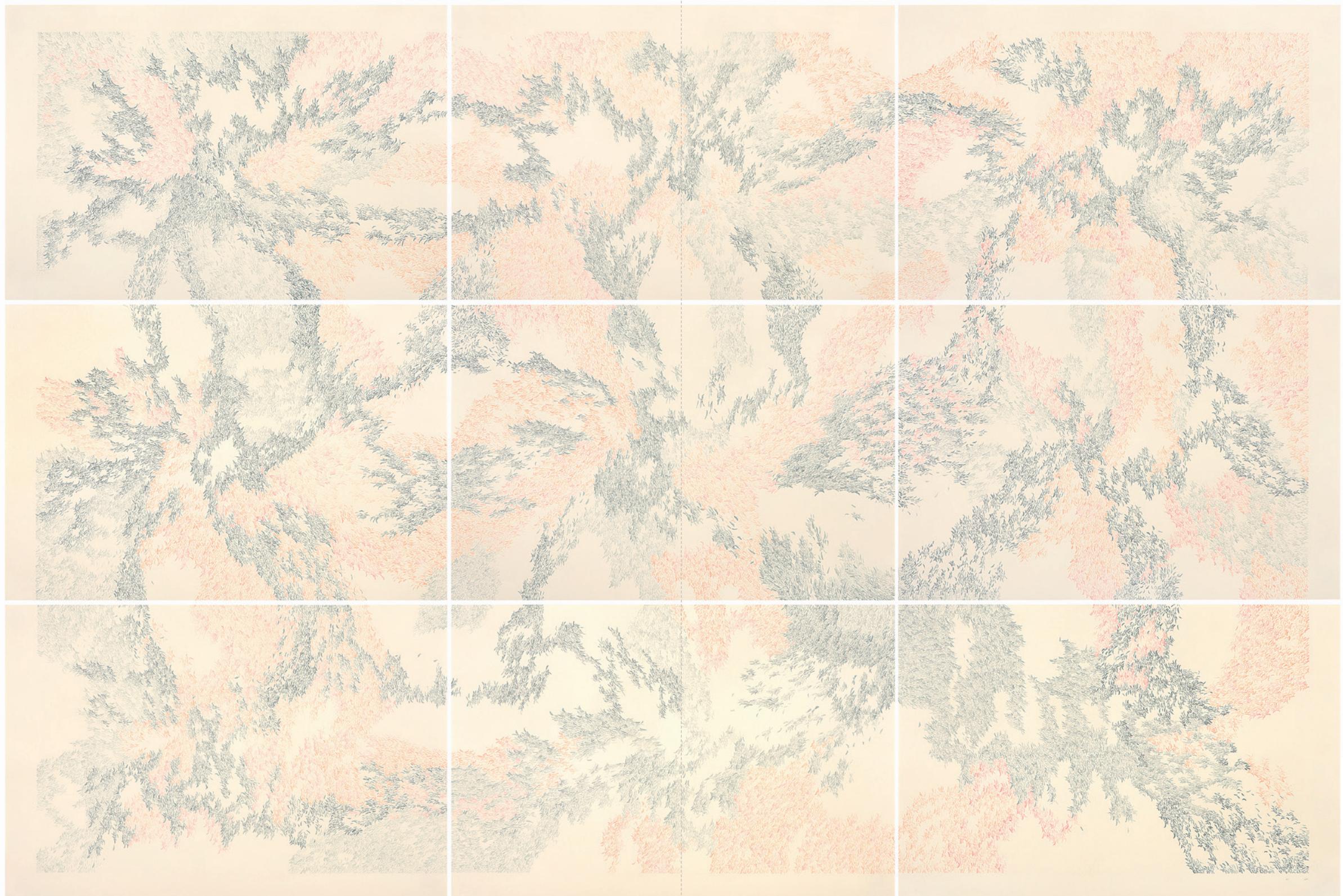
S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
48 x 64 cms. / 18,9 x 25,1 inches

2018

“It’s more like having an experience than making a picture”.

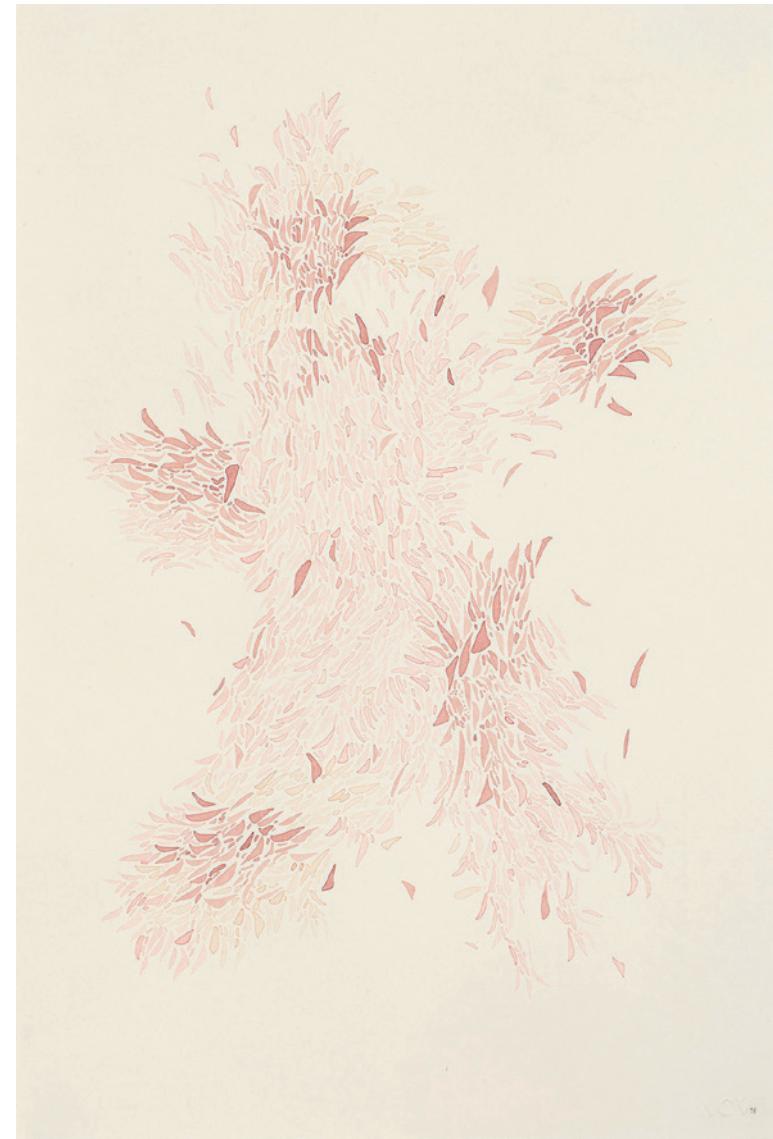
C.Y. TWOMBLY



Mareas I - Acuarela sobre papel / Watercolor on paper - 200 x 300 cms. / 78,7 x 118,1 inches, 2019

“Se parece más a tener una experiencia que crear una imagen”

C.Y. TWOMBLY



S/T

Acuarela sobre papel / Watercolor on paper
32 x 48 cms. / 12,6 x 18,9 inches

2018

HÁBITO INFINITO

Vicente Gajardo

Nueva Zelanda, mágica tierra extrema, un lugar en donde la naturaleza es protagónica y el hombre por designio de ella, mora, nace, crece, sueña, y muere como en cualquier lugar del mundo; el ser humano coexiste plenamente con el universo, en toda la extensión de esta hermosa isla, en su largo y ancho territorio insular.

Es este lugar, un territorio de paisajes diversos, duros, suaves, líquidos y sobrecogedores, que humaniza a sus habitantes; de cerros abruptos y planicies ondulantes, de bosques frondosos, ríos, humedales y océanos infinitos que se extienden más allá de la mirada de sus moradores.

Aquí el aire es más aire
el verde se hace más verde,
el agua más agua
y la luz más prístina.

Las nubes húmedas y caprichosas
conforman el paisaje cambiante de la isla.
Vapores móviles cargados de dulce sabia
reverdecen los bosques,
las colinas de pastoreo,
las praderas aún verdes,
los pozos y ríos se colman en su abundancia.

Un cielo claro y abierto
anida astros y estrellas aún sin nombres.
Un navegante perdido mira el firmamento en medio del océano.
Una mujer en tierra firme
alza su frente al cielo y se pregunta ante el todo,
desde la humildad de su nada:

*¿Quién soy?, ¿quiénes somos?
¿A qué he venido yo a esta tierra?*

Son preguntas aún sin respuestas
como las rocas del litoral,
tan antiguas como verdaderas
testigos mudos de todas las edades.

Conversación abierta entre los artistas Vicente Gajardo y Ana Catalina Vicuña, en relación a su exposición “Hábito infinito”:

VICENTE. ¿Cómo fue tu relación corporal y visual con el paisaje de Nueva Zelanda?

¿Te recordaba algún lugar de tu país?

ANA CATALINA. Dicen que Chile y Nueva Zelanda estuvieron conectados en algún momento de la prehistoria, eso explica la similitud del paisaje y su vegetación, especialmente con la zona austral de nuestro país.

Sin embargo, personalmente sentí una fuerte conexión entre Christchurch (la ciudad en que viví) y la Isla de Pascua. La estepa, el aire fresco y húmedo, la imponente presencia del mar, el cielo immense, una sensación corporal y mental de estar lejos de todo.

Tanto en Isla de Pascua como en Christchurch, se percibe el entorno como protagonista, y el ser humano, como un personaje secundario. Las nubes, la brisa, la lluvia, las olas y los pastos elevan su voz, y para poder escucharlos tuve que disminuir la marcha. A paso lento, desde mi pequeñez, me enfrenté diariamente al insondable paisaje que me rodeaba.

VICENTE. Percibo que tu propuesta tiene que ver con el territorio insular donde residías, un paisaje húmedo, sintético y místico a la vez, como si todo estuviera a punto de desvanecerse. ¿Cómo llegaste a ese límite de intimidad y proximidad con el paisaje?

ANA CATALINA. Pienso que llegué a un límite de intimidad con mi propia naturaleza. Los primeros meses en Nueva Zelanda, me sentí flotando, pisando tierras movedizas. Fue esa inestabilidad la que me llevó a experimentar. La acuarela me pareció el medio apropiado, rodeada de agua por todas partes, fue una manera de aceptar mi realidad. Probé con distintos papeles, acuarelas, mucha agua, poco pigmento, me empezó a interesar esta obra apenas perceptible. Las pinceladas se transformaron en una necesidad, mi mejor compañía, mi espacio y mi refugio. Así fueron concebidos estos territorios, estos pliegos de papel acogieron mis días oscuros y mis días luminosos, mis incertidumbres y mis certezas.

VICENTE. Estas obras fueron hechas en el interior de tu taller, en donde observabas el paisaje exterior desde una ventana y considerabas la cuadrícula del espacio de ésta, para rearmar algunas de tus composiciones y darle importancia particular a cada una de estas obras.

¿La fotografía y el dibujo in situ forman parte del proceso de tu obra?

ANA CATALINA. Admiro profundamente la fotografía y el dibujo, sin embargo, son disciplinas ajena a mi práctica. Mi taller en Nueva Zelanda tenía una pequeña ventana, esa era mi luz y mi guía. Me interesaba la luz que entraba, su temperatura y su peso, una luz que iba cambiando dependiendo de la hora del día, el clima y la estación del año. Trabajé siempre con pocos elementos, un solo color, un solo pincel, y así me fui despojando hasta llegar a lo esencial. Día tras día, en silencio, volví a mi ritual, sin saber hacia dónde iba, los resultados eran siempre un misterio.

VICENTE. Presiento que esta determinación libre y privilegiada de vivir por un tiempo en Nueva Zelanda te permitió asentarte de una manera distinta a la de un inmigrante, incluso extranjero, porque te posessionaste como artista del lugar, con el cuerpo, con la mente y la mirada transformando esa experiencia humana en algo mucho más profundo con el lugar que habitabas.

¿Cómo lograste atrapar en tus obras la atmósfera del lugar?

ANA CATALINA. Nueva Zelanda es un país multicultural, en donde diariamente te enfrentas a lo distinto. Esa diversidad que se ve en el paisaje, es una diversidad que también se ve en las diferentes culturas que conviven y eso genera un clima tolerante y respetuoso. Es en ese ambiente amplio, donde tuve el privilegio de habitar.

Como artista me sentí liviana y libre. La naturaleza me traspasó y me sobrepasó, no intenté capturarla, mis ejercicios fueron siempre insignificantes en relación a ella.

VICENTE. Para llegar a un resultado hay que disuadir las mil dudas que tenemos antes, los miedos humanos y los del artista juntos.

¿Cómo disipas tus dudas? ¿Estás conforme con tus logros actuales?,
¿Cuáles son tus sueños futuros?

ANA CATALINA. ¡Benditas dudas que nos mantienen vivos! Trabajar con mis manos, ese es el mantra que apacigua mis dudas y miedos más profundos. Día tras día vuelvo a empezar, buscando el vacío, esclarecer, despejar, aquietar la mente, ... liberarla de pensamientos, de imágenes y de palabras. Después de varios años en esto, me he dado cuenta que es en la repetición de un simple acto cuando experimento ese anhelado estado mental. Y así, en un ciclo incesante cada día vuelvo a “hacer”, es mi hábito infinito.

Pensando en el futuro, te confieso lo primero que se me viene a la mente: continuar “haciendo”, y estar siempre atenta, sensible y permeable a la belleza que me rodea.



Obras realizadas entre los años 2018-2020, en Nueva Zelanda

INFINITE HABIT

Vicente Gajardo

New Zealand, a magical land, a place where nature is the main character and by design of it, humanity dwells, lives, grows, dreams and dies as in any place of the world; human beings coexists fully with the universe, in all the extension of this beautiful island, in its long and wide territory.

It is this place, a territory of diverse landscapes, all of them rough, soft, fluid and overwhelming, that humanizes its inhabitants; of abrupt cliffs and undulating plains, of dense forests, rivers, wetlands and infinite oceans that extend beyond the gaze of its dwellers.

Here the air is purer
the green becomes greener
the water more watery
and the light more pristine.

The humid and fanciful clouds
make up the changing landscape of the island.
Shifting vapour charged of sweet maple
greens the forests,
the grazing lands,
the meadows still green,
the wells and rivers are filled in their abundance.

An open clear sky
nests stars still unnamed.
A lost sailor gazes at the firmament in the middle of the ocean.
In mainland a woman
looks up to the sky and wonders before everything,
from the humility of her nothingness:

*Who am I, who are we?
What have I come to this Earth for?*

These are questions yet to be answered
like the coastal rocks,
as old as they are true
mute witnesses of all ages.

This is an open conversation between the artists Vicente Gajardo and Ana Catalina Vicuña, about her exhibition “Infinite habit”.

VICENTE. How was your physical and visual relationship with New Zealand's landscape? Did it remind you from somewhere in your country?

ANA CATALINA. They say Chile and New Zealand were once connected at some point in prehistoric times, that explains the likeness of the landscape and vegetation, especially with the southernmost areas in our country.

However, I personally felt a connection between this place and Easter Island, its plains, its fresh and humid air, the powerful presence of the sea, the immense sky, its isolation, a corporal and mental sensation of being far from everything.

Both in Easter Island and Christchurch, you sense the environment as the main character, and human beings as minor characters. The clouds, breeze, rain, waves and pastures raise their voice, to hear them I had to slow my course. Stepping slowly, from my smallness, I confront my self every day against the magical landscape that surrounds me.

VICENTE. I perceive your proposal has to do with the isolated territory where you used to live. A humid landscape, both synthetic and mystic at the same time, as if everything was about to disappear. How did you reach that limit of intimacy and proximity with the landscape?

ANA CATALINA. I think I reached an intimacy with myself. The firsts months in New Zealand, I felt floating, stepping on loose lands. It was that instability that brought me to experiment. The watercolour seemed the right medium, surrounded by water, it was a way to accept my own reality. I tried with different papers, watercolours, plenty of water, little pigment, I began to be interested in making work that is barely perceptible. The brushstrokes became a necessity, my best company, my space and refuge. That way these territories were conceived, these sheets of paper took in my dark days and my bright days, my uncertainties and certainties.

VICENTE. These works on paper were made from inside your studio, where you looked at the exterior landscape from a window and considered the space grid of it, to re-build some of your compositions and give importance to each and every one of the works. Were photography and drawing in situ part of the process of your work?

ANA CATALINA. I admire photography and drawing deeply, however, they are disciplines foreign to my practice. My studio in New Zealand was in a second storey and I only had a very small window, my light and guidance. I was interested on the light that entered, its weight and temperature, a light that changed depending on the time of the day, the weather and season of the year. I worked with few elements, only one colour, one brush, I got rid of everything to reach the essential. And there I began, day after day, in silence, without knowing where it would take me, the results were always a mystery.

VICENTE. I have a feeling that this free and privileged determination of living for sometime in New Zealand allowed you to settle in a different way than that of an immigrant, even foreigner, because you possess yourself as a local artist, with the body, mind and sight changing that human experience into something much more profound with the place where you lived. How did you manage to express in your works the place's atmosphere?

ANA CATALINA. New Zealand is a multicultural country, where you face the diversity daily. That diversity in the landscape, is a diversity that is also seen in the different cultures that coexist, generating a tolerant and respectful atmosphere. It was in that vast environment where I had the privilege to live. As an artist I felt light and free. Nature went through me, I didn't try to capture it, my exercises were insignificant in relation to it.

VICENTE. To reach a final result we have to dissuade the thousands of doubts we have beforehand, both the human and artist fears. How do you dissipate your doubts? Are you satisfied with the achievements you have made so far? What are your dreams for the future?

ANA CATALINA. Bless the doubts that maintain us alive! Working with my hands, that's the mantra that soothes my deepest doubts and fears. Day after day I come back to the start, looking for the void, clear up, calm down the mind. After years of doing this, I have realised that repeating a single act over and over, I experiment that yearned mental state. That way, in a constant fluctuating cycle once again I repeat this action, it is my infinite habit. Thinking of the future I confess that the first thing that comes to mind is keep "doing", and stay alert, sensible and permeable to the beauty that surrounds me.



Works created between 2018 and 2020 in New Zealand



Ana Catalina Vicuña (Chile, 1977), estudió Licenciatura en Diseño en la Pontificia Universidad Católica de Chile, titulándose el año 2000. El año 2002 se fue a vivir a Nueva Zelanda, donde comenzó su carrera artística con su primera exposición individual “Life under a microscope” (2004) en The Arts Centre. Tres años después volvió a Chile y su trabajo ha sido expuesto en distintos espacios, destacando sus exposiciones individuales “Mente Serena” (2009) , “190.05.01” (2012) en Galería Patricia Ready y “Otro lugar aquí mismo” (2015) en Galería XS. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, tanto en su país como en el extranjero (Francia, España, Estados Unidos y Nueva Zelanda) , y también en ferias internacionales de Arte como Slick Art Fair (París 2013) y Art al Vent (España 2015). Su obra pertenece a colecciones privadas, como Masisa y la Universidad de Talca. Volvió nuevamente a vivir a Nueva Zelanda entre los años 2017 y 2021, donde expuso la muestra titulada “Tides” (2019) en PG Gallery. Actualmente reside y trabaja en Requínoa, VI región de Chile.

Ana Catalina Vicuña was born in Chile (1977), where she pursued a career in graphic design at Universidad Católica de Chile. In 2002 she moved to New Zealand, where she started her artistic career with her first solo exhibition “Life under a microscope” (2004, The Arts Centre). She later returned to Chile where her work has been exhibited widely. Her main exhibitions in Chile were “Mente Serena” (2009, Patricia Ready Gallery), “190.05.01” (2012, Patricia Ready Gallery), and “Otro lugar aquí mismo” (2015, XS Gallery). Her work has also been exhibited in group exhibitions abroad (France, Spain, USA, and New Zealand); and at international art fairs, such as Slick Art Fair (Paris, 2013) and Art al Vent (Spain, 2015). Ana Catalina’s work is part of private collections, such as Masisa Company and Talca University.

Back in New Zealand she exhibited her last solo exhibition “Tides” (2019 PG Gallery). She currently lives and works in Requínoa, VI region, Chile.



ΛCV
ANA CATALINA VICUÑA

 @anacatalinavicuna



PRESIDENTE
Matías Pérez Cruz

COMISARIO SALA GASCO
Mariana Silva Raggio

www.salagasco.cl

Santo Domingo 1061
Santiago - Chile
Marzo 2023

— ○ —
TEXTO CONVERSACIÓN CATÁLOGO
Vicente Gajardo

TRADUCCIÓN TEXTOS GENERALES
María Bascuñán

TRADUCCIÓN PRÓLOGO
Martha Seelenberger

FOTOGRAFÍAS
Jorge Brantmayer

DISEÑO
Ana Catalina Vicuña
Rodrigo Andrade

COORDINACIÓN GENERAL
Paula Reyes

IMPRESIÓN
Larrea Marca Digital Ltda.

EDICIÓN LIMITADA
200 EJEMPLARES

 **Gasco**



